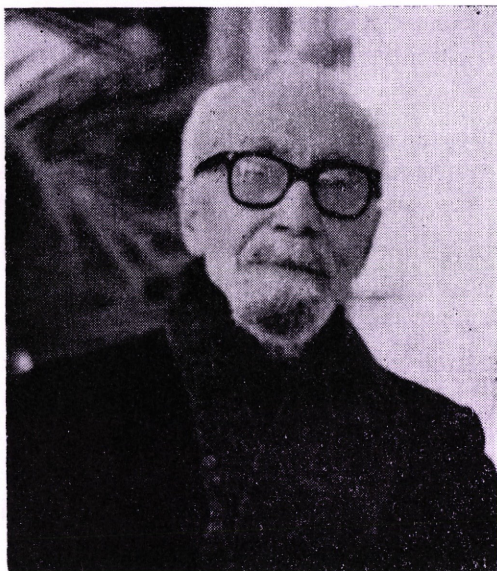


INSPECTORIA SALESIANA

María Auxiliadora, 18
SEVILLA



Queridos hermanos: Santamente, como había vivido, se ha apagado la vida de nuestro hermano coadjutor

D. Francisco Javier Noguer Ariza

a los 91 años de edad y 39 de profesión.

Humildemente, calladamente como él deseaba desde hacía muchos años, entregaba su alma a Dios rodeado de sus hermanos religiosos y olvidado de todos los demás, al amanecer del día 27 de Mayo de 1978.

D. Javier había nacido en Málaga y de niño se educó en el Colegio Salesiano de Utrera, educación que habría de madurar un día en su vida. Hizo los estudios de Derecho y se estableció en Buenos Aires como abogado, donde la fortuna le sonríe y adquiere cuantiosos bienes. Un día el recuerdo de los años de Colegio llaman otra vez a su puerta, que se abre generosamente. Intenta buscar a Dios en los Jesuitas, en el Seminario, pero al fin Dios le quería a los pies de María Auxiliadora.

Le recuerdo siendo yo niño haciendo un largo aspirantado en Montilla, con un mandilón oscuro, haciendo los más humildes oficios.

Profundamente herido por la devoción al Sagrado Corazón le veíamos largas horas en la Iglesia, ayudando la Misa, repartiendo opúsculos religiosos, que él mismo había hecho imprimir.

Le tuve de compañero en el año de noviciado y pude presenciar la transformación de D. Javier en el hombre nuevo que se fue llenando de luz al pasar de los años.

D. Javier Noguer realmente había soltado las amarras de su barco. Antes de llegar al Noviciado había donado su cuantiosa fortuna a las Inspectorías de Sevilla y Buenos Aires. Profesa a los 56 años de edad, previa dispensa de edad de la Congregación.

Es destinado a la casa de la Stma. Trinidad de Sevilla para ejercer los cargos de sacristán y enfermero. Los hermanos admirarán la piedad de este Zaqueo que acaba de llegar a la casa religiosa dispuesto a recuperar el tiempo perdido.

Poco después pide ir a las Misiones, pero los Superiores Mayores estiman oportuno que espere un poco. La espera se prolonga hasta los 91 años, en que D. Bosco le llama a la casa del Padre.

Dos virtudes quisiera destacar en este hermano nuestro caído bajo el peso de los años: su pobreza extrema que le hacía vestir en forma estremadamente pobre.

A todos edificaba saberle tan acaudalado otrora y tan desprendido hoy. En su diario espiritual hace constancia de lo difícil que fuera para él la adaptación a esa austeridad de vida, y repetidamente insiste en favores especiales del Señor para fortificarle y hacerle vivir con alegría.

Su vida de oración. D. Javier rezaba siempre. Se le vía en sus últimos años constantemente con el rosario entre manos rezando. Gran parte de su jornada la pasaba al final de su vida en la Iglesia. Tuvo una especial preocupación por asistir a la Santa Misa. Se le veía ansioso de poder participar al sacrificio de cualquier sacerdote que celebraba.

Su devoción filial a la Virgen, al Sagrado Corazón de Jesús, procuraba contagiar a otros con ellas.

Con estas breves pinceladas queda el recuerdo de la vida de este hermano que en sus largos años de vida y en el tiempo que vivió y comió con nosotros siempre fue para todos el recuerdo del Resucitado.

Recordémosle en nuestras oraciones ante el Padre y pidamos al Señor envíe a nuestra Inspectoría fervorosos coadjutores que complementen la misión salesiana entre los jóvenes.

Affmo. en D. Bosco,

Santiago Sánchez Regalado, Inspector

Datos para el Necrologio:

Coad. FRANCISCO JAVIER NOGUER ARIZA, muerto en Sevilla a los 91 años de edad y 39 de profesión.

